

La odisea de Machado por el Nobel: de Venezuela a Curazao, EE. UU. y Noruega

El viaje a Oslo de María Corina Machado, Premio Nobel de la Paz, fue una odisea que comenzó el pasado martes 9 de diciembre con la salida del país por vía marítima hacia Curazao, según hipótesis de analistas, y se completó con un largo viaje en avión de casi 9.000 kilómetros a la capital noruega, con escala en Estados Unidos.

Durante las últimas semanas se tejieron distintas hipótesis sobre si la líder opositora llegaría a Oslo para recibir el premio, pues no aparecía en público desde enero pasado y burlar la vigilancia del gobierno de Nicolás Maduro no sería fácil.

Sin embargo, Machado, de 58 años, llegó en la madrugada de este jueves 11 a la capital noruega a bordo de un avión privado que, según las páginas de rastreo de vuelos FlightRadar24 y FlightAware, partió la mañana de este miércoles 10 desde la isla de Curazao.

Según el registro de vuelo de ambas plataformas, el avión que la llevó a Oslo, donde este miércoles 10 su hija Ana Corina Sosa Machado recibió el Premio Nobel, ya que no pudo llegar a tiempo a la ceremonia, es un Legacy 600 del fabricante brasileño Embraer.

El avión, con capacidad para 13 pasajeros, está matriculado en México, tiene como base el Aeropuerto Internacional Santiago de Querétaro y es operado por la compañía JetVip Business Aviation.

Para recoger a Machado, la aeronave partió el martes 9 del Aeropuerto Ejecutivo de Miami Opa Locka, en el estado de Florida (EE.UU.) con destino al Aeropuerto Internacional Hato de Willemstad, capital de Curazao, a donde en la noche.

De allí, según las páginas de vuelos, el avión partió este miércoles 10 a las 6.42 de la mañana para un vuelo de cuatro horas y 43 minutos hasta el Aeropuerto Internacional de Bangor, situado en el estado de Maine (EE. UU.), donde hizo una escala técnica.

La última parte del viaje, un vuelo de seis horas y 24 minutos desde Bangor hasta el aeropuerto de Oslo Gardermoen, concluyó cerca de la medianoche en la capital noruega.

En la madrugada de este jueves 11 en Noruega, Machado se reencontró en el balcón del Grand Hotel de Oslo con sus familiares, amigos, aliados políticos de varios países y decenas de venezolanos que la esperaron durante horas a la intemperie para recibir su saludo y festejar el Premio Nobel de la Paz.

Con información de La Verdad